



ORGANO DE LA 32 BRIGADA. - 3.ª DIVISION

Año II

Martes, 27 de abril de 1937.

Núm. 174

SOLDADO: Cuando vuelvas al campamento de disfrutar algún permiso, no dejes de pedir siempre consejos a los camaradas médicos y observar sus mandatos, si es que te sientes atacado de algún mal venéreo. Y si antes de ir pides el consejo, mejor que mejor, pues habrás prevenido el mal.

El analfabetismo es el arma del fascio. Destruyendo lo primero se desbarata lo segundo

ORGULLOSOS

Podemos estarlo de las operaciones realizadas en nuestro frente días pasados. Orgullosos, porque vemos la gran satisfacción que nuestros jefes dejan al descubrir cada vez que nos hablan de ellas; nosotros mismos hemos aprendido una vez más como se debe luchar para aplastar en plazo breve al fascismo y a los ejércitos extranjeros. Hemos visto, que después muchos meses preparándose el enemigo para sostenerse firmes en su barrera, en un día; sin miedo a todos sus pertrechos de guerra quedó rota resistiendo tenazmente todos sus contraataques y por lo tanto haciéndonos los dueños de sus posiciones. Después de algunos meses "guardadores de fronteras", vemos que la táctica de nuestros mandos, unida al heroísmo de sus soldados, han señalado una vez más la próxima derrota de todos los traidores. A doscientos metros de nuestras posiciones no cesan los fusiles de los falangitas y sus serviles lacayuelos.

Las balas al nivel de nuestras cabezas quedan destrozadas en el parapeto, de poco les vale su constante tiroteo. El miedo de esta gente es tan exagerado que creen con el minúsculo ruido de sus fusiles y ametralladoras nos amedrantarán y por eso no cesan un momento de gastar munición; mejor, cuanto más gasten menos tienen. ¡Imbéciles! No sé como no se dan cuenta que ni los fusiles, ni los morteros en ningún aparato de guerra, causa el más mínimo temor al ánimo de quien da la vida por la libertad e independencia de su patria.

Estamos orgullosos porque ese simpático arroyuelo, que hace algún tiempo parecía llamarnos (para que nos laváramos en sus limpias aguas, viéramos la belleza de su corriente al salto de una

peña, saciáramos nuestra sed en estos días de primavera, porque nos pertenecía, porque somos sus dueños), le hemos atravesado y ya somos sus mejores clientes.

Los pinares, que tan rica sombra prestan, y sus ramas, nos dan el calor por la noche; los olorosos perfumes del tomillo, romero y otras plantas que aroman nuestros vestidos, nuestras chozas, nos hacen la ilusión de aquellos días primaverales que en tropel salíamos de Madrid a disfrutar las deidades de la sierra.

Todo esto nos enorgullece; pero nosotros no hemos de cesar un momento ni debemos demorar nuestra marcha hasta que toda la sierra esté limpia de calamidades; tenemos que hacernos los dueños de los pinos en su totalidad, y en el más alto y más lejano colocaremos la bandera de nuestra República.

No queremos que en nuestros pinares pernocten más tiempo lo que pudiera infestarnos. Hay que darles la batida como a los lobos. Cada miliciano que permanezca en las posiciones recientemente tomadas debe observar escrupulosamente el terreno que tiene enfrente con todas sus características para que el día que el mando diga "por ellos", seamos maestros en el aprovechamiento del terreno y de esta forma ahorrarnos bajas.

Tened presente que una minúscula piedra, una rama, un hoyo u otro obstáculo cualquiera que sea se convierte en las guerrillas en una gran fortaleza.

Valor, ánimo y disciplina en el ataque, a ver si podemos decir pronto: "de Portugal al Charco".

¡Viva el Ejército del pueblo!

Luciano ENCINAR

Soldado del cuarto Batallón.

Nuestro Ejército es un Ejército popular

Por primera vez en la historia de nuestro pueblo, por primera vez en la historia de España, se funden de una manera estrecha el pueblo y el Ejército. Y es porque ahora el Ejército y el pueblo, nuestro Ejército popular y el proletariado, no son más que dos hombres, dos cuerpos potentes que expresan un mismo fin, una misma idea; nuestro Ejército es el mismo pueblo, disciplinado y encuadrado en organismos militares y decididos todos para aplastar al fascismo invasor. Recuerdo perfectamente cuando a poco de estallar la sublevación fascista algunos partidos políticos planteaban la necesidad de la creación del Ejército popular que hoy poseemos y con el cual se han podido obtener las victorias de Guadalajara, Pozoblanco, y por último las inflingidas cada día que nuestros mandos han ordenado y ordenan el avance de nuestro glorioso Ejército sobre las posiciones del enemigo invasor.

Muchas de las organizaciones que discrepaban de esta iniciativa, que tantas victorias nos ha proporcionado para la causa del pueblo trabajador, sus únicos argumentos discrepantes se basaban en que el Ejército que se pretendía crear podría ser posible pensar—decían estos que pensaban así—en un posible mañana en que ese Ejército se lanzase a acciones como las del 10 de agosto y 18 de julio. Yo digo a estos, que pensaban así, y

que algunos aún piensan, que no hay posibilidad; el Ejército popular es del pueblo trabajador, es el Ejército que los trabajadores se han dado de por sí para crear las condiciones indispensables para vencer, y ante esto de ninguna manera podemos los antifascistas plantear una dualidad o desconfianza entre el Ejército y el pueblo; es todo una misma cosa.

El Ejército popular profundamente democrático. La misma presencia de los comisarios y delegados políticos, de los oficiales y jefes sacados y ascendidos a través de las luchas cruentas contra el ejército de Mussolini, y que antes estos jefes eran obreros e intelectuales, cualquier cosa menos militares y que ahora ocupan los cargos de responsabilidad en él, nos lo garantizan como un Ejército plenamente democrático y defensor de los intereses de las amplias masas laboriosas de nuestro país. Quede pues diluido este concepto erróneo de aquellos que pensaban así y colaboremos todos a base de la política del Frente Popular para fortalecer a nuestro glorioso Ejército, el cual nos conducirá por el camino de la victoria.

¡Viva el Ejército liberador de la tiranía fascista!

¡Viva el Gobierno del Frente Popular!

P. Romero VALLHONRAT

Delegado político de Artillería.

Ayuntamiento de Madrid

DIFERENCIACION

Es en la noche abrileña cuando todos los soldados, atentos a cualquier movimiento del enemigo, acarician su fusil por saberle el mejor camarada y el más consecuente amigo.

A unos quinientos metros, el campamento faccioso; en el silencio de la noche, interrumpido por el «paqueo» monótono y tristón de sus moradores, se oye la voz de un soldado del pueblo, un combatiente de la República, que con voz varonil, preñada de optimismo y confianza en el porvenir, lanza a los aires heridos por la metralla una pregunta que por sí sola encierra todo un programa y un contenido social:

—Soldados de Franco y Mola, ¿sabéis por qué lucháis?

Silencio absoluto; los «pacos», quizá comprendiendo que interrumpieran la hipotética respuesta, también han silenciado su inoportuno chasquido.

Nadie contesta. El soldado nuestro comprende el por qué del silencio y les increpa, ayudado por la vocina del Comisariado:

—Soldados del campo rebelde, vuestro silencio confirma de una manera rotunda la realidad del régimen que pretendéis implantar; esta es la prueba más fehaciente del contenido programático del fascismo; no sabéis por qué lucháis y lo hacéis además obligados; no podéis, no ya sólo decirnoslo, sino tampoco insinuárnoslo; os lo impiden vuestros jefes; no tenéis libertad de pensamiento como nosotros; esto simplemente, por sí solo, debía ser suficiente para que os pasaseis a nuestras filas, donde tienen todos los hombres libertad de expresión, donde se nos cuida y se nos estima como a hombres donde nuestro Gobierno representa a todos ¡los que quieren la independencia de España.

Otra vez silencio. Una lluvia de balas nos responde; debe ser algún jefe que no le hacen gracia nuestras palabras. Pero en el campamento enemigo no se siente el menor ruido, a excepción del paréntesis obligado por los regalitos fascistas.

Vuelve nuestro muchacho a su peroración, al cual no le arredra el silbar de las balas, diciéndoles:

—Vosotros defendéis todo lo que de podrido y abyecto tenía la sociedad española; las ambiciones de Queipo, de Mola, de Franco las quieren conseguir a fuerza de vuestras vidas, sin garantía para vosotros, puesto que estáis destinados a fracasar por haber abierto las puertas a la invasión por parte de Italia de nuestra querida España; la verdadera patria la defendemos nosotros, que no entregamos ni un milímetro de nuestro suelo, y antes moriremos todos a consentir que nuestras riquezas minerales vayan a pasar a la industria alemana y nuestros productos agrícolas sean beneficio exclusivo de los capitalistas extranjeros.

Otras veces nos llaman embusteros, rojos, asesinos y otras lindezas por el estilo; hoy no sabemos a qué achacarlo, no responden, tal vez hayan hecho eco nuestras palabras; si así ha sido puede considerarse satisfecho este camarada, que como todos los del Ejército Popular tienen una comprensión magnífica del carácter de nuestra lucha.

Por último les dice:

—Soldados del campo rebelde, vuestras vidas y vuestras aspiraciones sólo las tendréis aseguradas bajo el amparo del único Gobierno de España. ¡Pasaros a nuestras filas!

Leoncio CANDELAS
Comisario del tercer Batallón.

Ayuntamiento de Madrid

Sección del Miliciano

Notas en campaña

A raíz de las últimas operaciones llevadas a cabo tan satisfactoriamente por nuestra gloriosa Brigada, el cumplimiento del deber me tenía en ese día, próximo a nuestras posiciones avanzadas.

Donde estoy hay un depósito de municionamiento; el sargento que a la sazón estaba de comandante del puesto, duerme «ojo avizor y con oído de liebre junto al teléfono y al primer tilfn de llamada está en pie «Municionamiento al habla, ¿quién llama?»

Debe recibir orden de llevar material; con rapidez inusitada llama a los camaradas que duermen y con más rapidez que mi vista se ponen en pie y dispuestos; el sargento participa la orden recibida y todos con satisfacción y contento, entre bromas y gracejos ebrios de entusiasmo se disponen a cumplir, y he aquí lo sorprendente, por arte de birlibirloque, y sin que yo mismo que los tengo a la vista sepa cómo, me hallo con tres mulos cargados que parten con dirección a las avanzadillas, a llevar «víveres» a los fascistas, según dicho de los camaradas que los conducen.

Estos camaradas, con el

convencimiento del que va a hacer algo para él mismo, y a sabiendas de que no va a servir intereses ajenos, poseídos de moral y de esta disciplina nuestra, nacida de la comprensión, atraviesan los pinares alumbrados por la luna y en el que se refleja el deseo de aplastar para siempre al fascismo invasor; al cruzar por entre los pinos silban algunas balas enemigas a las cuales dirigen algún que otro saludo despectivo; al poco rato regresan con la satisfacción del deber cumplido, pero me demuestran que saben ahorrar cuerpos y tiempo, regresan con los mulos cargados de material gastado, sin fijarse en las altas horas de la noche en que realizan estos trabajos.

¡Trabajamos para nosotros!, dicen estos admirables camaradas, gran ejemplo de disciplina, comprensión, abnegación y camaradería.

Imitadles todos, camaradas, que así pronto conquistaremos la meta final; con este estado de ánimo no se puede fracasar.

Gloria y honor a los bravos soldados del pueblo.

AEFEGE

Rectificación

En el número 173 de nuestro querido periódico de campaña AVANCE publiqué un artículo con el título «No podemos ser higiénicos», en el cual me basaba en algunos argumentos que hoy, mejor informado, ya que lo que yo planteaba lo han examinado con anterioridad nuestros comisarios y mandos militares, por consiguiente, quiero que sirva ésta como una justa rectificación, cuyo error fué debi-

do a que cuando nuestro comisario dió cuenta a mis compañeros de que se habían preocupado de esto que yo trataba, y no sólo de esto, sino de todo aquello que nos puede hacer falta, en ese momento yo me encontraba ausente, y he aquí los motivos de tan grave error.

Quede, pues, rectificado con estas explicaciones.

Valentin MARIN
Artillero

Funcionamiento del lavadero mecánico de la División

De Madrid... al pueblo

Tres son los motivos por los que algunas que no sirven más que para estorbar no quieren evacuar Madrid, a saber:

Unos porque son tontos; otros porque no tienen sentido común, y muchos porque son fascistas.

De los dos primeros motivos ninguno estamos libres, y acaso ellos piensen que son demasiado listos y que tienen exceso de sentido común porque prefieren pasarse el día con una libreta para cuatro con tal de no privarse de las demás diversiones que la invicta Villa de Madrid les proporciona. Es el consabido «quiero y no puedo» de antes. Ahora que deben pensar en que tales distracciones con el estómago vacío puede causarles la reducción de sus vías respiratorias hasta dejarlas convertidas en una cadena de fleas, y entonces resultará que por divertirse ahora un poquitito, el día del triunfo, cuando llegue de verdad la hora en que todos podamos disfrutar lo necesario para el recreo de nuestra vida, ellos tendrán que estar a régimen de legumbres y cereales (Cereguñil a todo pasto) y no podrán pasar una tarde sin los consabidos ayes que exhalan todos los enfermos del aparato «manducatorio». La mejor receta preventiva para estas futuras inutilidades públicas es la «evacuación forzosa y obligatoria».

En cuanto a los terceros, los fascistas encubiertos... ¡Ah! Eso ya es un poquito más serio, porque aparte de que también son unas nulidades sin excepción, son también los derrotistas, los propaladores de bulos, los que esperan (sentados, desde luego) la fastuosa entrada de Franco en Madrid; los que ya tienen preparados en sus casas los cirios y las estampas religiosas que han de llenar su altar de hipocre-

Deseo aclarar a mis compañeros los Comisarios de la División el funcionamiento del lavadero mecánico de la División, como garantía y confianza para la limpieza y desinfección de la ropa de nuestros compañeros combatientes, teniendo que aclarar que, siendo cualquier clase de muda, aunque sea de seda, saldrá limpia sin estropearse lo más mínimo.

Este servicio cuenta con dos auto-claves, dos máquinas lavadoras, dos centrifugas, una planchadora eléctrica, un secadero, un local para la ropa sucia, otro local con estanterías, tres máquinas de coser y personal para su repaso, clasificación y entrega.

El funcionamiento es el siguiente: Llega la ropa y se descarga en el local de la ropa sucia, no mezclándose la ropa de una Unidad con la de otra, de este local pasa por cantidades suficientes para cada operación al local lavadero y en este se siguen las siguientes operaciones: se mete toda la ropa en la estufa de desinfección, después a las máquinas lavadoras, de éstas a las centrifugas y de aquí al secadero, del cual son sacadas pieza por pieza dobladas y colocadas encima de una mesa donde está el tiempo preciso y mínimo hasta que se pasa al local de repaso de ropa y depósito de ropa limpia, donde se hace la entrega.

Este servicio de higiene y desinfección puede dar un promedio de 1.500 a 1.800 mudas diarias, rendimiento hasta ahora no comprobado por la escasez de ropa tenida a lavar.

Todo lo arriba mencionado puede ser comprobado por cualquier compañero para satisfacción y garantía de que la ropa que entra en dicho lavadero mecánico sale en excelentes condiciones, y difícilmente podrá salir con parásitos; y para su comprobación si alguno quisiera hacerlo el lavadero mecánico está instalado en Carabineros, carretera de Guadarrama, Escorial.

Escorial de la Siera, 22 de abril de 1937.

*El Comisario Político en Sanidad
de la Tercera División,
VICENTE ZAPATA*

...sía y odio el día en que las fuerzas del ejército semi-nacional entren a tomar el metro en la Puerta del Sol; son los bandoleros emboscados entre nosotros; los que valiéndose de nuestra buena fe y nobleza de camaradas, echan pestes de

los fascistas en las tertulias de los cafés y en las reuniones en que acudimos nosotros y que luego a solas en sus nidos sonríen y se frotan las manos satisfechos ante la palabra soez y repugnante que por la radio se oyó del alcoholizado Queipo.

Ayuntamiento de Madrid

Para éstos la receta tampoco es complicada; un pico, una pala, buenas armas de trabajo y unos buenos vigilantes de confianza del Gobierno y a construir una ciudad, tan grande que en ella puedan alojarse los familiares de todos los que el fascismo ha asesinado en las calles de los pueblos españoles, sin objetivo alguno militar, matando por matar. Y cuando esta obra esté concluida a comenzar otra, y luego otra, y así hasta que se mueran, que no durarían mucho en cuanto tuviesen que trabajar de veras.

Hay otra receta, también magnífica, para esta clase de reptiles: «Garrotazo y tente tieso». Este procedimiento es más codituyente pero menos práctico, a mi entender. De todos modos, para evitar la discusión, se podía echar a cara y cruz y ¡lo que Dios dijese! ¡Resignación, fascistas, que sería de arriba de donde viniese vuestro designio!

Pero los nuestros..., los nuestros... ¿Por qué hay en Madrid todavía familiares nuestros? ¿Por qué se dejan guiar del sentimiento fraternal que les hace arriesgar tanto peligro por no alejarse mucho de donde estamos nosotros? Esto no debe ser. No puede ser. Que se den cuenta que más nos defienden y más nos podrían defender facilitando las órdenes del Gobierno, que dicta las normas pensando en la tranquilidad nuestra y aconseja la evacuación por el bien de los que luchamos y de nuestros familiares.

No lo penséis más y aconsejar a los vuestros la necesidad de que abandonen Madrid para tranquilidad vuestra y para mayor seguridad de ellos. Hoy pasan privaciones alimenticias y mañana, al evacuar, tendrán de todo. No dudarlos; hoy por hoy hay que decirles a todos: De Madrid al pueblo.

Ramón GALLEGU
Del S. R. I.
Grupo «A. Coll».

Invasión

No atino a escribirlo,
 ¡Es cosa tan rara!
 el ver invadida
 a mi España amada,
 que parece un sueño
 el ver que mil razas
 sin ningún motivo
 pusieran sus plantas
 en tierra querida,
 para mancillarla.
 ¡Y así yo lo he visto
 por donde pasaba!
 Pueblos destrozados
 por turbas pagadas
 sedientas de sangre
 que nunca saciaban
 sus ansias de muerte,
 de odio y venganza.
 ¡Y este es el fascismo!
 dolor, sangre, lágrimas
 del proletariado,
 que defiende España.
 Y así me pregunto,
 gritando con rabia
 en grito salido,
 del fondo del alma.
 ¿Qué fué lo que hiciste
 para que la planta

del fascio extranjero
 te pisoteara?
 Y el eco responde,
 como una plegaria.
 ¡Defender las ansias de mis
 (libertades,
 y del oprimido, defender la
 (causa!
 ¡Entonces, no temas!
 que el pueblo de España
 aplastará en breve
 toda la canalla
 del fascio extranjero;
 y echará del suelo
 de mi amada patria
 al vil mercenario
 y a los invasores,
 de Alemania e Italia
 y serás dichosa
 sin explotadores
 sin Francos, sin Molas
 sin Yagües ni Arandas;
 y todos a una
 haremos de España
 la nación más grande,
 que el Sol vislumbra.

M. ROSENDO
 Soldado del primer Bllón. Zapa-
 dores, segunda compañía

*Nuestra marina de guerra, afron-
 tará con dignidad y heroísmo to-
 do intento de atropello a nuestra
 bandera republicana,*

Suscripción pro monu- mento al

"Miliciano Desconocido"

Suma anterior.....	1.875,80
Compañía de Transportes de nuestra Brigada.....	610,00
Quinto Batallón de nuestra Brigada.....	934,80

Suma y sigue..... 3.420,60

Camaradas, nuestra Brigada debe quedar en esta suscrip-
 ción como en todas las que han tenido lugar en la misma, en
 las que siempre aportó cantidades que causaron la admiración
 de cuantos la conocían.

NO DEJES DE APORTAR TU AYUDA EN METALICO
 PARA CONSTRUIR EL MONUMENTO AL MILICIANO
 DESCONOCIDO.

ULTIMA HORA

Parte de las 22 horas del día 26 de abril.

Frente del Centro.—Sin no-
 vedad en los distintos frentes
 de este Ejército. La artillería
 enemiga continúa tirando so-
 bre Madrid, causando daños y
 víctimas.

La aviación enemiga bom-
 bardeó Alcalá de Henares, cau-
 sando daños y víctimas.

Continúan pasándose a
 nuestras líneas soldados del
 campo enemigo.

Agrupación Teruel.—Por el
 frente Norte atacó el enemigo,
 siendo rechazado brillante-
 mente por las fuerzas republi-
 canas, causándoles bastantes
 bajas.

Frente del Este.—Huesca:
 La artillería enemiga tiró so-
 bre nuestras posiciones, sien-
 do acallada por la nuestra.

Norte.—Asturias: La artille-
 ría leal batió con gran efica-
 cia las posiciones enemigas
 de Grado y Pino.

Se han pasado a nuestras
 filas varios paisanos y solda-
 dos con armamento.

Sur.—Almería: El enemigo
 atacó con propósito de recupe-
 rar las posiciones que le fue-
 ron arrebatadas por nuestras
 fuerzas en la Sierra de Lújar,
 siendo rechazados briosamente
 por nuestras fuerzas, cau-
 sándoles bastantes bajas.

Córdoba: Ligero cañoneo y
 tiroteo sin importancia.

Parte de Marina y Aire,
 a las 21 horas.

En la jornada de hoy nues-
 tra aviación ha realizado va-
 rios servicios de reconoci-
 miento, bombardeando la es-
 tación de Jadraque, donde ha-
 bía un tren con veinte unida-
 des con dirección a Madrid.

También bombardeó los re-
 ductos enemigos de Huesca;
 el bombardeo ha sido muy efica-
 z, cayendo varias bombas
 sobre las baterías enemigas.
 Durante el bombardeo fueron
 hechos disparos con las bate-
 rías antiaéreas, sin consecuen-
 cia por nuestra parte.

**Cada día que pasa, nuestro Ejército
 Popular es más potente, por tanto
 camina con más ra-
 pidez hacia la victo-
 ria definitiva**

AVANCE
 ORGANO DE LA
 32 BRIGADA 3ª DIVISION

Ayuntamiento de Madrid